

Núm. 22.

Fol. 169

CORREO DE XEREZ,

DEL DOMINGO 15 DE JUNIO

DE 1800.



CARTA RESPUESTA

á la inserta en el Núm. 21 sobre
las pelucas.

Señor aplicado: el nombre Peluca antiguamente se le daba á una cabellera larga, ya fuese natural, ó artificial; á la que los latinos llamaron *coma*, por cuyo motivo se dixo: *Gaula Comata*; porque entre los Gaulas era uso el llevar largas cabelleras; las que prohibió Julio Cesar, despues de haberles quitado la libertad. Si hubiese de hablar de cabelleras, ó de peynados naturales, ó supuestos. ¡Válgame Dios! ¡y qué cosas diría así de los Hebreos, como de los Griegos, de los Romanos, de los Scitas, de los Gaulas, de los

Francos, y hasta de nuestros Godos! Mas como he de hablar de los cabellos supuestos, que ahora entendemos por pelucas, paciencia y barajar, y manos á la obra.

En la inteligencia que por pelucas entendemos lo mismo que cabellos supuestos, para imitar lo que llamamos pelo propio, podré decir, que no fueron absolutamente desconocidas de los antiguos. Es verdad que entre las estatuas que nos han quedado de la antigüedad, no se vé señal de ellas; y que ni el sábio Monfaucon nos ha dado noticia; pero Marcial y Juvenal ridiculizan en sus obras á varias matronas y caballeros, que llevaban cabellos postizos: asimismo Herodiano nos describe la cabellera que gastaba el Emperador Cómodo, (postiza se entiende) que se le preparaba con una especie de pomada, y despues la llenaban de polvo de oro, (entónces el roxo era el color de moda) con el que parecia quando estaba al sol, que toda su cabeza era de fuego. El gusto de los añadidos ó de cabellos prestados era tambien muy del uso de las mugeres, tanto que se hacíanlos peynados sumamente altos en los primeros siglos de la Iglesia; y así vemos que San Gregorio Nacianzeno y Tertuliano las reprehendian este abuso.

Pero como todas estas cosas no son del todo semejantes á las pelucas que hoy entendemos, se puede fixar su primera época á un siglo poco mas; siendo Francia el lugar donde tuvieron su nacimiento y desde donde se fue extendiendo su uso (así como el de otras muchas invenciones) por todo el resto de la Europa. Al principio fué muy poco el uso que se hizo de ellas; pues hasta el año de 1624 no fueron reputados los peluqueros por dignos, ó por suficientes para la formacion de un gremio.

No es de extrañar, que al principio no fuesen muy bien recibidas las pelucas. Habia habido en Francia la costumbre, en tiempos anteriores, de llevar corto el cabello; tanto que Pedro Lombardo hizo que se lo cortase Luis VII. su discípulo, y un Obispo de Amiens, bastantes años despues, hizo que se lo cortasen ciertos jóvenes que habian dexado crecer el cabello, y le llevaban tendido y muy rizado; no se atrevian los jóvenes á gastar pelucas por una especie de vergüenza, á causa de que la falta del cabello en aquella edad era atribuida á cierta enfermedad cuyo nombre solo sirve de reprehension. Los hombres de letras tampoco las usaron, ya por parecerles un adorno nada necesario, ó ya por no

degradarse de la opinion de los otros, viéndolos ser casi los primeros que corrian tras de la moda; pero no tardó mucho esta señora en superar todas las dificultades y en deshacer estos escrúpulos; de suerte que en poco tiempo se vieron usar de peluca desde el mas viejo hasta el mas jóven, y desde el grande al artesano, renunciando solo por seguir la moda, el adorno y comodidad de un pelo propio, anteponiendo el artificial al natural.

Las primeras pelucas que se hicieron en París por los años de 1620, se componian de pocos cabellos, pasados uno por uno por medio de una aguja al través de un ligero gorro, para imitar mejor la naturaleza; y todas estaban en forma de casquete, ó solideo: inventaron despues las pelucas de trenzas, cuyo uso duró bastante tiempo, como que esta invencion industriosa era capaz de engañar á qualesquiera equivocándose con el pelo natural. No obstante la sujecion á la moda llegó á arrastrar tras sí á los hombres mas sábios, obligándolos á esconder la cabeza dentro de un bosque de cabellos largos y rizados hasta lo sumo, cuya pesadez era forzoso que incomodase mucho.

Hecho pues universal (como queda dicho)

el uso de las pelucas y hecho moda el cortar-se el pelo, y ser pelones, sería demas añadir, que estas se fueron multiplicando y distinguiendo en especies, tanto que Mr. Menage publicó por este tiempo una sátira contra las pelucas, en la que dice «Cierto que es de grande utilidad el gastar peluca, quando uno tiene que estar delante de un señor, en cuya presencia es necesario estar descubierto; pero ¿para qué D. N. gasta tantas, que una lleva en el campo, otra en la Ciudad, otra para los negocios, otra para el paseo? En efecto aquella de las trenzas, creo que es la que llamaban *Financiere*, á la otra que parecia un bosque de rizos y pelo la llamaban *Quarré*. Habia tambien la que llamaban la *Nudosa*, á causa de tener varios nudos, con los que apretaban y recortaban la frente y rostro“.

Se continuará.

ANECDOTA.

El Padre moribundo.

Cierto padre tenia dos hijos, que iban á ser sus herederos: el mayor llamado Christobal, tenia mucho talento, y el menor, por nombre Jorge, lo tenia muy limitado, ó bien lo que se llama medianamente bestia. El padre cono-

ciendo que se moria, llamó á su hijo mayor y le dixo: Ah! Christobal, me siento el alma afligida de un triste pensamiento: veo que no te falta talento. Ay! ¡qué será de tí algun dia! En mi armario encontrarás una cajita, en ella se encierran algunas joyas de valor, tómalas, hijo mio, solo para tí son, no le des nada á tu hermano. Sorprehendido Christobal estuvo algun tiempo indeciso ántes de responder. ¡Ah Padre mio! ¿si á mi solo colmais de tantos bienes, (le replicó) qué ha de ser de mi querido hermano? De Jorge tu hermano, continuó el padre, no tengas el menor cuydado, él es necio, el hará seguramente fortuna.

LETRILLA.

Es hoy el mundo
el mejor sistema,
dexar cada loco
que siga su tema.

El marido faldas,
calzones la hembra;
aquel piedra marmol,
papagayo esta:
es en muchas partes

corriente moneda;
 y como el remedio
 anda escaso, es fuerza
Dexar cada loco
que siga su tema.

Delirar las mosas,
 murmurar las viejas,
 holgar los criados,
 cantar las doncellas;
 y pages golosos,
 limpiar alacenas,
 son hoy los defectos.....
 pero tente lengua:
Dexar cada loco
que siga su tema.

Quieren ser hermosas
 las mugeres feas,
 y anda la del gato
 por todas esferas;
 pues tiene el adobo
 virtud muy suprema;
 pero estando en uso
 tamaña flaqueza.

Dexar cada loco
que siga su tema.

Anda muy curiosa
 asechando atenta,
 por si la vecina

tiene quien la obsequia;
 y si algo descubre,
 la envidia la quema;
 con que á vista de esto,
 es la mejor cuenta
*Dexar cada loco
 que siga su tema.*

Es plaga en algunos
 toda petrimetra,
 que para su luxo
 le faltan las rentas;
 por que otros arbitrios,
 que suplan es fuerzas:
 pero pues se aguantan
 cargas que así pesan:
*Dexar cada loco
 que siga su tema.*

VENTA.

Al Almacén de madera de la calle de Caballeros, frente del Correo, ha llegado un surtimiento de pino de Flandes, de la mejor calidad y de toda especie de corte: se despacha con toda equidad.